

¿Somos acaso  
tontos?  
Pág. 2

¿Qué hay después de  
la muerte?  
Pág. 4

Hermandad  
desecha  
Pág. 8

La familia de hoy...  
y del mañana  
Pág. 10

# EL MUNDO DE MAÑANA

Mayo y junio del 2026  
www.elmundodemanana.org



## Milagro de la vida en el vientre

pág. 23

Tres días y  
tres noches  
Pág. 12

Apocalipsis  
normando  
Pág. 16

Seducción del  
alcohol  
Pág. 18

Globalización  
de la codicia  
Pág. 20

Crisis de las  
drogas  
Pág. 22



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

## EL MUNDO DE MAÑANA

**Director general** Gerald E. Weston  
**Director obra hispana** Mario Hernández  
**Colaboradores** Margarita Cárdenas  
 Carmen Enid Orrego  
 Cristian Orrego  
 John Robinson  
 George Schaubeck

### Direcciones de El Mundo de Mañana

<b>Argentina</b> Tel: +57 301 770 7501	<b>Estados Unidos</b> Apartado 3810 Charlotte, NC 28227-8010 Tel. 1 (704) 844 1970
<b>Bolivia</b> Tel: +57 301 770 7501	<b>Guatemala</b> Tel: +502 7775 4824
<b>Chile</b> Pasaje Osvaldo Muñoz Romero 0185 Villa Los Héroes Comuna de Maipú, Santiago de Chile Tel: +56 9 3905 4470	<b>México</b> Tel: +55 7775 0358
<b>Colombia</b> Tel: +57 301 770 7501	<b>Panamá</b> Apartado 1320 838 Estafeta Los Pueblos, Panamá
<b>Costa Rica</b> Apartado 234-6151 Santa Ana Tel. +506 2100 7760	<b>Puerto Rico</b> Tel. +1 787 420 4543
<b>España</b> Apartado 14058 Málaga Tel. +34 660 55 36 62	<b>Venezuela</b> Tel: +58 426 654 9642

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

## ¿Somos acaso tontos útiles?

Pido disculpas por tácitamente insinuar que somos tontos útiles. Mi intención no es ofender a nadie, y mucho menos a nuestros fieles lectores de *El Mundo de Mañana*. “La expresión ‘tonto útil’ señala a una persona ingenua o crédula que se deja manipular o explotar con el fin de promover alguna causa o un fin político” (*WordHistories.net*). Cuando nos miramos al espejo, ese no es el reflejo que vemos... ¿o quizá sí? La respuesta puede ser sorprendente.

Vivimos en un mundo incierto, un mundo dividido, polarizado y enojado. La gente se lanza ofensas y acusaciones, a veces sin comprender siquiera lo que significan, y muchos de los que así actúan, no entienden tampoco a la persona o grupo que acusan. Se limitan a sumarse a una tendencia de moda, repitiendo lo que oyen decir a otros.

En el mundo siempre ha habido divisiones, tras de las cuales siempre hay orgullo e ignorancia. Por eso estallan riñas en el patio escolar, se deshacen matrimonios y se libran guerras entre naciones. Mientras tanto, la internet ofrece vías más amplias, veloces y accesibles, para que los odios se profundicen y se extiendan.

¿Por qué es así nuestro mundo? ¿Por qué se agrupan con tanta saña unos contra otros? En la mayoría de los casos, porque ignoran las fuerzas que están actuando detrás de bastidores. Si investigamos el origen de las ideas, muchas veces hallamos que se está promoviendo una agenda oculta. En los Estados Unidos, profesores radicales han infiltrado universidades con el fin de disociar a la nación de sus fundamentos históricos. En los medios de difusión, muchos parecen compartir estos sentimientos, y también hay políticos que, por sus palabras y acciones, parecen no sentir ningún amor por su país. Nada de esto es nuevo. Lo que sí es nuevo son las redes sociales, que los gobiernos pueden aprovechar para corromper y debilitar a sus enemigos y competidores.

Individuos y países financian protestas para lograr cambios. Estados Unidos y el Reino Unido son tan culpables de ello como Rusia, China, Corea del Norte, Irán y otras naciones. La mayoría de nosotros comprendemos que es así. No pretendo decir nada que no sea obvio a cualquier ser pensante. Entonces, ¿por qué el título de este artículo?

Así como hay personajes sombríos que actúan tras bastidores para perturbar y destruir naciones y personas a las que odian, también hay un personaje sombrío, que casi nadie reconoce, empeñado en des-

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960 y las imágenes incluidas bajo licencia de Shutterstock, en el caso de otra fuente se indicará.

**Nuestra portada: Paso a paso, desde la célula inicial hasta el nacimiento de un bebé, es una serie de milagros del Creador.**

truir no solo a un país enemigo, sino al mundo entero. Y para llevar a cabo estos planes nocivos, se vale de personas ingenuas.

### ¿Por qué permite Dios el mal?

Cuando la gente mala hace cosas malas, suele plantearse el tema de la maldad en sí. No es un punto trivial, y que engendra preguntas importantes. “El problema del mal es el problema de explicar el mal en un mundo creado por un Dios que todo lo puede, todo lo sabe y es del todo bueno. Parece que si el Creador tiene estos atributos, no habría mal en el mundo. Pero lo hay. Por tanto, hay motivos para pensar que no existe un Creador que todo lo puede, todo lo sabe y es del todo bueno” (*Stanford Encyclopedia of Philosophy*).

## El propósito de Dios para la humanidad es mucho más grande de lo que suele enseñarse en los servicios religiosos cada domingo.

¿Acaso es acertada esta conclusión? Proviene del razonamiento humano, y refleja la falta de comprensión de lo que es un Dios todopoderoso, onnisapiente y perfectamente justo. No tiene en cuenta el plan y propósito de Dios. Solamente conociendo su plan y propósito puede reconciliarse el hecho de que exista el mal en el mundo.

El cristianismo tradicional que hoy impera tiene poco en común con las enseñanzas de Jesucristo. Esto no es una simple acusación, ya que se puede demostrar comparando las prácticas comunes de la cristiandad actual con lo que leemos en la Biblia. *El Mundo de Mañana* tiene varias publicaciones bien documentadas que señalan esta realidad. El folleto: *Restauración del cristianismo original*, presenta citas de historiadores respetados que revelan la historia del verdadero cristianismo, y compara las prácticas actuales con lo que realmente dice la Biblia. Este folleto se puede descargar o escuchar ingresando a nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

La Biblia nos lleva a los orígenes del mal, donde leemos que Dios creó a un ángel de alto rango y lo colocó en la Tierra para administrarla y mantenerla. Dicho ángel, cuyo nombre en hebreo es Heylel, no era un autómatas, sino que Dios lo creó como un ser con libertad moral. En un lapso grande de tiempo, este querubín se fue llenando de vanidad hasta llegar a presumir sobre su propia importancia. Se creyó más sabio que Dios. Con el tiempo, se rebeló contra Dios. Al intentar derrocar de su trono al Creador, fue lanzado nuevamente a la Tierra. Vemos en las Escrituras que este ser espiritual ha sido la mano oculta que actúa detrás de los líderes humanos (Ezequiel 28:12-17; Isaías 14:12-15).

Todos conocemos el relato en el Génesis donde este ser espiritual, aparecido en forma de serpiente, persuadió a Eva de que tomara y comiera del fruto que Dios había prohibido. A Eva la engañó, pero Adán, sin estar engañado, también aceptó comer del fruto (1 Timoteo 2:14). Esto nos lleva a hacer varias preguntas importantes: ¿Por qué se le permitió a Satanás (Heylel) permanecer en el mundo, para que tentara a nuestros primeros padres? ¿Acaso Dios no podía impedirlo? La respuesta, desde luego, es que sí podía impedirlo. Entonces, ¿por qué no lo hizo?

El propósito de Dios para la humanidad es mucho más grande

de lo que suele enseñarse en los servicios religiosos cada domingo. Dios no nos ha puesto en la Tierra para que vivamos la vida, disfrutemos al máximo y luego, al morir, vayamos a un retiro eterno en el Cielo o bien al castigo eterno en el infierno. Para conocer la increíble finalidad de la vida, los invitamos a estudiar nuestro folleto titulado: *El misterio del destino humano*, el cual se puede descargar o escuchar ingresando a nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

### ¿Por qué debemos pedir a Dios que haga su voluntad?

Cuando Heylel se rebeló contra Dios, el gobierno divino se dejó de ejercer en la Tierra. Esto se hace evidente en una oración que se repite con frecuencia: El llamado *Padre Nuestro*. Oración que no fue concebida para ser recitada mecánicamente una y otra

vez, como se hace comúnmente. Jesús la dio como guía para orar, en respuesta a la petición de sus discípulos: “Enseñanos a orar” (Lucas 11:1). En esta oración de ejemplo leemos: “Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra” (v. 2).

¿Por qué orar para que la voluntad de Dios se haga en la Tierra como en el Cielo? ¿De hecho no es así? ¿Por supuesto que no! Lo que vemos en la Tierra no es la voluntad de Dios; si bien interviene de vez en cuando para llevar a cabo su plan general, nunca eliminó al arcángel rebelde ni a sus seguidores. ¿Por qué razón?

En el jardín, cuando Adán fue tentado, pudo haber rechazado a Satanás. Si hubiera vencido al adversario, podría haber cumplido la voluntad de Dios en la Tierra; pero no lo hizo. En cambio, sometió su voluntad al diablo. Esa es la razón de la existencia del “postrer Adán” o “segundo Hombre” (1 Corintios 15:45-49). Por eso Jesús fue llevado al desierto, para ser tentado por el diablo. Aunque el “primer hombre Adán” fracasó, el “postrer Adán”, Jesucristo, rechazó las tentaciones de Satanás. Como segundo Adán, Jesucristo hizo lo que el primer Adán no hizo: estar capacitado para restaurar el Reino de Dios y la voluntad de Dios en la Tierra.

Sin embargo, aún no ha llegado el Reino de Dios, con Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores. Esto se explica en la parábola de las diez minas, según la cual: “Un hombre noble que se fue a un país lejano” (Lucas 19:11-27). ¿Cuál fue el propósito de su viaje? “Para recibir un reino y volver” (v. 12). Se puede leer sobre esa futura ceremonia de coronación en Daniel 7:13-14. “Vuelto él, después de recibir el reino” (Lucas 19:15), expulsará a Satanás (Apocalipsis 20:1-3), y establecerá su propio gobierno justo. Quienes lleguen a rechazar en esta vida el dominio de Satanás, reinarán con Jesucristo (v. 4).

Hasta entonces, Satanás intentará desesperadamente frustrar el plan de Dios. Dirige el rumbo de este mundo, y utiliza a los seres humanos para promover la violencia, el odio y la rebeldía. Infunde en mentes inocentes vanidad y arrogancia, obstinación y egoísmo. Fomenta una actitud implacable, autocompasión y un espíritu competitivo. Y si nos convertimos en presa de su forma de pensar y actuar, seríamos entonces sus “tontos útiles”. www

  
Gerald E. Weston

# ¿Qué nos espera después de la muerte?

*Desde un principio el hombre se ha afanado por saber qué hay después de la muerte.*

*¡Pero la verdad sobre nuestro futuro se encuentra revelado en la Palabra de Dios!*

*Por: Stuart Wachowicz*

**P**arece que las sociedades humanas de todo el mundo se han preguntado qué nos ocurre después de morir. ¿Es la muerte el fin absoluto, no solo de la vida física, sino también de la conciencia humana? O, ¿hay alguna entidad consciente pero incorpórea que de alguna manera sobrevive a la muerte del cuerpo?

Diversas costumbres de muchos seres humanos, como enterrar vasijas de alimentos y una espada junto con el miembro fallecido de una tribu, o monumentos impresionantes levantados por alguna civilización antigua en memoria de los muertos; son acciones consecuentes con la convicción de que una parte espiritual o no física, de la persona, sobrevivirá a la muerte. Las culturas antiguas incorporaron muchas ideas de diversas maneras. Algunas llegaban al extremo de creer que era necesario preservar el cuerpo físico, o una parte de este, para que el espíritu continuara activo después de la muerte.

Un ejemplo bien conocido es Egipto, donde se llevaba la preservación y protección del cuerpo a extremos inigualados. Una gran parte de la riqueza del Imperio Egipcio se empleaba para este fin. Cada persona, según se creía, constaba de un cuerpo físico y no un alma, sino dos, que sobrevivían a la muerte: el alma *ka* y el alma *ba*.

Del *ka* se decía que era una réplica espiritual de la persona, y que encerraba la fuerza vital recibida al nacer. El *ka* moraría en la estatua o imagen de la persona fallecida, que se colocaba en el sepulcro. El *ba* era la parte de la persona que tenía la capacidad, si los dioses la aceptaban, de disfrutar la vida en paz eterna, y se creía que regresaba al lugar de la sepultura para tomar los alimentos y bebidas que los familiares o admiradores dejaban allí.

El cuerpo tenía que seguir siendo reconocible para que el *ba* regresara a este. Entonces, los egipcios se hicieron maestros en el arte de embalsamar. Todo lo que causara descomposición del cuerpo, por ejemplo, los órganos internos, se retiraban y se colocaba en vasijas. El corazón, donde, según ellos, residía la vida, se preservaba y se colocaba de nuevo en el cuerpo. Creían que hacer daño a un corazón podía ocasionar la segunda muerte del *ka*.

Primero se disecaba el cuerpo y se rellenaba, luego se preservaba con sustancias químicas. Después, un sacerdote egipcio, vistiendo máscara de chacal, presidía los ritos fúnebres, entre estos, hacer abrir la boca para que el fallecido pudiera hablar y comer en la otra vida. El proceso total duraba 70 días. Buena parte de la riqueza y habilidad del Imperio Egipcio se consumía en una religión que era, en esencia, un culto a la muerte.

En la sociedad actual, muchos dicen carecer de religión y de todo interés en esta, descartando sin reparos la idea de una vida del más allá. La opinión suele variar un poco en la edad avanzada o

ante una enfermedad, cuando la mortalidad se ve como algo más real. A casi todos nos llega el momento de preguntar: “¿Qué ocurrirá cuando muera?” ¿Nos habremos hecho esa pregunta? Sospecho que sí.

La mayoría de las religiones ofrecen una respuesta, pero, ¿basada en qué? Unos dicen basar su creencia en algún texto de la Biblia. Sin embargo, se sorprenden al enterarse de lo que enseña la Biblia sobre este tema, que discrepa bastante de lo que la mayoría suele creer.

### **Gran cantidad de ideas**

En realidad, ha habido, y sigue habiendo, muchas y variadas ideas con relación a la muerte y sus consecuencias. Algunos, de visión más pragmática o atea, ven la muerte como el final de la existencia: La persona muere, y con su muerte deja de ser tanto física como mentalmente. Ciertas ideologías orientales afirman que, si bien el cuerpo puede morir, la esencia del cuerpo reencarna, naciendo en otro ser viviente; ya sea humano o animal. Hay quienes piensan que esta secuencia de nacimiento y muerte continúa hasta que la persona alcanza la perfección, y se sale del ciclo de vida para llegar a una dichosa existencia convertida en algún efluvio espiritual.

Otras tradiciones del Oriente Medio, o de Occidente, sostienen que el cuerpo humano es albergue de una entidad no física, que muchos llaman *alma*. El alma, según creen, abandona el cuerpo al morir y se le asigna, según el juicio de Dios, una recompensa eterna en el Reino Celestial, o bien una condena eterna de dolor y sufrimiento en el infierno.

Gran parte de las creencias al respecto, tanto orientales como occidentales, tuvieron su origen en la antigua Mesopotamia. Las ideas surgidas en esa región se extendieron a Egipto y al Oriente, y también contribuyeron a dar forma a las creencias de Grecia y Roma. Dicen los historiadores que, según creían en Mesopotamia: “En la muerte, el espíritu no moría sino que permanecía, sufriendo una vida miserable más allá... El único alivio en esa existencia eran los alimentos y ofrendas presentadas por sus descendientes... Se creía que espíritus dolientes, asesinados y malignos podían escapar de la tierra en que fueron sepultados, para causar estragos entre los vivos... Igualmente, los muertos que no eran sepultados correctamente podían levantarse para atormentar a los vivos” (*History.co.uk*). El tema se fue modificando con el tiempo en las diferentes culturas donde se difundió. De ahí el concepto del culto a los antepasados, junto con el afán de apaciguar a los muertos.

En el mundo Occidental, estas ideas fueron adoptadas por los griegos y por sus discípulos romanos. Las ideas religiosas de los romanos vinieron en gran parte de Grecia. Con la expansión del Imperio Grecomacedonio en tiempos de Alejandro Magno y de sus sucesores, las ideas religiosas y culturales de los griegos se hicieron extensivas a muchas regiones.

Los griegos y romanos, al igual que los habitantes de Mesopotamia, creían en uno o más dioses del inframundo: el dios Hades para los griegos y Plutón para los romanos: “Después de la muerte, las almas rendían cuentas de su vida ante tres jueces y eran destinadas, bien a los prados de Asfódelos o al abismo del tártaro. Algunas obras literarias señalan que, si el alma había sido especialmente buena, podría ir a los Campos Elíseos o islas de los Aventurados, lugar generalmente reservado para los héroes y dioses” (*History.co.uk*).

El poeta griego Homero describió los prados de Asfódelos como el reino del Hades, sombrío y oscuro, donde los mortales

corrientes vagaban gimiendo, perdidos y sin propósito: “Según Platón, las almas malas que se juzgaban curables se purificaban en el tártaro, de donde salían libres pasado un tiempo. Las almas de los juzgados incurables eran condenadas por toda la eternidad” (*HistoryCooperative.org*).

Los historiadores saben que los israelitas de la narrativa bíblica solían adoptar ideas religiosas de diferentes culturas. Cuando los griegos incorporaron a Judea dentro de su Imperio alrededor del año 330 a.C., y cuando Alejandro favoreció a los judíos, muchos de ellos se establecieron en su nueva ciudad, Alejandría. Sobre ellos llegó un proceso de helenización, adoptaron la indumentaria, costumbres y arquitectura de los griegos; así como aspectos de su filosofía y religión.

Esto preparó el escenario para la confrontación entre líderes judíos de diversas facciones religiosas, y las masas que acogían gran parte de la cultura griega, lo que influía en su concepto de lo que ocurre a los muertos. El pensamiento griego tuvo una gran influencia en la vida religiosa de muchos habitantes de Judea en tiempos de Jesucristo.

### **Adoptada la tradición griega**

Hasta aquí hemos examinado muy brevemente algunos de los conceptos ideados por la humanidad, y que han dado forma a la perspectiva de muchas culturas y religiones sobre lo que ocurre después de la muerte. ¿Será posible que algunas de esas ideas de las antiguas culturas precristianas influyeron, y que aun fueron determinantes, en ciertas nociones que todavía prevalecen como parte de los credos que algunos llaman “cristianos”?

Comencemos examinando algunas de las creencias más frecuentes en el cristianismo tradicional, para ver si son compatibles con el documento sobre el que supuestamente se basan, o sea, la Biblia.

¿Qué es lo que creen la mayoría de quienes se declaran cristianos respecto de la muerte y la vida en el más allá? Creen, con variaciones, que cada cuerpo humano es morada de una entidad espiritual inmortal llamada el alma, que abandona el cuerpo al morir. El alma es objeto de un juicio inmediato de Dios, dependiente de algún criterio. Enseguida, se destina a una eternidad dichosa en el Cielo o, si se juzga que es deficiente, a un tormento en un lugar llamado el infierno, no muy diferente del tártaro griego.

¿Aparecen estas enseñanzas en la Biblia? La mayoría de los adeptos así lo creen. Pero veamos lo que realmente dice la Biblia, examinando primero el tema del alma.

El doctor Philip Almond, profesor de humanidades en la universidad de Queensland, dice: “Desde principios del tercer siglo, la tradición cristiana adoptó la tradición griega de que los individuos se componen de un cuerpo mortal y un alma inmortal” (*HistoryExtra.com*). En otras palabras, Almond afirma que antes del tercer siglo de nuestra era, esta no era la opinión del cristianismo. Como veremos, la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, enseña algo muy diferente.

Agustín (354-430 d.C.), considerado una de las grandes lumbreras de la Iglesia Romana, combinó la religión del Nuevo Testamento con la tradición de la filosofía griega representada por Platón. Otro escritor católico influyente fue Tertuliano, quien reconoció abiertamente que su fuente de autoridad no era la Biblia sino Platón: “Pues ciertas cosas se saben aun por la naturaleza: por ejemplo, muchos sostienen la inmortalidad del alma. Luego puedo emplear la opinión de Platón, cuando declara: ‘Toda alma es inmortal’” (La resurrección de la carne, *Los padres antenicenos*, vol.

3). Observemos que aquí reconocen a Platón, y no la Biblia, como su autoridad principal.

¿Tiene algún respaldo en la Biblia la idea de que cada persona tiene un alma inmortal, la cual sobrevive a la muerte, y se va flotando al Cielo o desciende al infierno? Veamos algunos versículos sencillos que parecen bastante claros.

### **¿Qué es *nepheh*?**

Algunas versiones de la Biblia en español llaman “alma” al hombre: “Entonces el Eterno Dios formó a Adán del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida. y fue Adán un alma viviente” (Génesis 2:7, Peshitta). Debemos señalar, sin embargo, que en las ediciones de la versión Reina Valera la traducción se actualizó para decir: “Del polvo de la tierra el Señor formó al hombre, e infundió en su nariz aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser con vida” (RVC). ¿Por qué se emplea “alma” en una versión y “ser” en otra?

Ambos vocablos son traducciones de la palabra hebrea *nepheh*, que indica un ser físico viviente. Es la misma palabra que se emplea para los animales creados: “Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres (*nepheh*) vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así” (Génesis 1:24).

Vemos que el término traducido como “alma” en Génesis 2:7 significa sencillamente un ser viviente. Y también puede referirse a un cuerpo muerto: “Dijo Hageo: Si un inmundo a causa de cuerpo muerto (*nepheh*) tocare alguna cosa de estas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será” (Hageo 2:13).

Lo anterior demuestra que el vocablo “alma”, cuando es traducción del hebreo *nepheh*, no indica inmortalidad. Ezequiel, también inspirado, hizo una advertencia a quienes pecaban deliberadamente y sin intención de cambiar. En sus escritos vemos que el alma puede morir: “He aquí que todas las almas (*nepheh*) son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4, ver también el v. 20).

Está muy claro que la Biblia contradice lo que cree la mayoría de quienes se declaran cristianos.

El apóstol Pablo afirmó que Jesucristo era el único hombre que había alcanzado la inmortalidad, cuando le ordena a su discípulo: “Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad” (1 Timoteo 6:14-16).

El ser humano no posee inmortalidad de ninguna clase. El mismo Jesús, estando en la Tierra, afirmó claramente que ningún ser humano, salvo Él, había ido al Cielo: “Nadie subió al Cielo, sino el que descendió del Cielo; el Hijo del Hombre, que está en el Cielo” (Juan 3:13). La Biblia sí muestra, por supuesto, que los seres humanos tienen una gran esperanza y promesa para el futuro, pero aún no la han recibido.

¿Qué hemos de creer, visto todo lo anterior? ¿La Palabra de Jesucristo, cuyas enseñanzas dicen seguir muchos que se declaran cristianos, y según la cual ningún ser humano fuera de Jesús había ido al Cielo; o la palabra de los religiosos humanos que contradicen a Jesucristo?

Sobre este punto el texto bíblico es, en realidad, muy firme; revela que la inmortalidad es un don o regalo, particular de Dios, que concederá en determinado momento del futuro y de acuerdo con ciertas condiciones: “La paga del pecado es muerte, mas la

dáviva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

Las Escrituras aseveran que la “paga”, o consecuencia máxima del pecado, la transgresión de la ley divina, sin arrepentimiento, es la muerte. La muerte no es una vida de sufrimiento eterno. Es ausencia de vida. Si tuviéramos un alma inmortal, entonces ya tendríamos vida eterna, y eso contradice clara y directamente las palabras de Jesucristo y los apóstoles.

Para ser claros, la Biblia dice: “Ciertamente espíritu hay en el hombre” (Job 32:8). No un alma, sino un espíritu proveniente de Dios y que le imparte al cerebro humano el poder del intelecto. Todo ser humano posee desde que es engendrado este espíritu que faculta el intelecto o “espíritu... en el hombre”, que le imparte el poder para pensar, razonar, crear y tener conciencia de sí mismo, con capacidades que ningún animal puede tener. Al morir, este poder del intelecto regresa a Dios, quien tiene un registro sobre todo ser humano que haya existido, el cual utilizará en el futuro. Cuando morimos, ese espíritu no conserva la conciencia, como vemos en el siguiente pasaje: “Los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido” (Eclesiastés 9:5). Dios declara que al morir, el polvo vuelve a la tierra, como era, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio (Eclesiastés 12:7).

Lo anterior quizá parezca deprimente. Pero es una depresión que se puede evitar, ya que Dios también revela la promesa de una vida futura que puede ser de felicidad, creatividad y productividad eternas.

### **Restaurado mediante la resurrección**

Hemos visto que, al consultar la Biblia, para saber si tenemos un alma inmortal, la respuesta es clara: no la tenemos. Sin embargo, hay siglos de tradición levantada sobre el fundamento de escritos filosóficos, que se han utilizado en muchos casos con la intención de refutar la Biblia.

En tiempos del apóstol Pablo, los fariseos y saduceos discrepaban entre sí respecto del concepto griego de una inmortalidad inherente en los seres humanos, discrepancia que Pablo invocó para salvar su vida. Sometido a juicio por una fuerza combinada de fariseos y saduceos, el apóstol hizo una polémica declaración:

“Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga. Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas” (Hechos 23:6-8).

Pablo creía la enseñanza bíblica de que los muertos resucitarán. Para él, y para todos los verdaderos discípulos de Jesucristo, en todos los tiempos, la vida y la conciencia han de restaurarse mediante una resurrección. El apóstol dejó esto en claro muchas veces, pero muy especialmente en su primera carta a los hermanos de Corinto:

“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es nece-

sario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15:50-53).

Aquí Pablo expone varios puntos. Primero, que una persona compuesta de carne y sangre no puede entrar en el Reino de Dios. También dice que al sonar la séptima trompeta de Apocalipsis 11:15, los muertos que se hayan sometido a la voluntad de Dios serán levantados a la vida eterna, y los que tengan vida en ese momento y sean obedientes, serán transformados a vida espiritual inmortal. La inmortalidad es algo que no tenemos, es necesario que Dios, por medio de Jesucristo, nos la dé.

Entonces, ¿qué decir de los miles de millones de seres que vivieron y murieron con el paso de los siglos, sin haber oído de Jesucristo, y que pasaron la vida ignorantes de la ley y el camino de vida de Dios? ¿Estarán perdidos? Esos miles de millones de seres mortales fallecieron, dejaron de existir. No obstante, ellos también tienen la esperanza de volver a la vida.

### **Maravillosa esperanza**

Jesús dijo a sus discípulos algo que muchas personas encuentran difícil de aceptar: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44).

Esta es una verdad extraordinaria, y muestra que ningún ser humano puede convertir a otro, sino que la conversión es posible únicamente si Dios el Padre abre la mente de la persona, y que acepte seguir los caminos divinos. Dios no está llamando a todas las personas al mismo tiempo, pero todos tendrán una oportunidad: “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:3-4).

Para venir al conocimiento de la verdad, quienes murieron sin escuchar la verdad de Jesucristo, tendrán que volver a la vida. Notemos la extraordinaria aseveración hecha al apóstol Juan: “Estos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante mil años. Esta es la primera resurrección. Pero los otros muertos no volvieron a vivir

hasta que se cumplieron los mil años” (Apocalipsis 20:4-5, RVC).


Las Escrituras prometen una resurrección de los muertos, cuando Jesucristo regrese a establecer su Reino en la Tierra, donde gobernará junto con los fieles resucitados a quienes Dios llamó mientras estaban en la carne. Y se promete otra resurrección mil años más tarde, esta vez a la vida física, para dar a la humanidad su primera oportunidad de aprender y desarrollar el carácter necesario para recibir vida eterna en el Reino de Dios.

¿Qué le ocurre a alguien cuando muere? Sencillamente: muere. No tiene más conciencia de sí mismo y cesan sus facultades. No vuelve a ser consciente hasta que Dios el Padre y Jesucristo le levanten de la muerte, para darle una oportunidad indescriptiblemente impresionante.

En tiempos muy antiguos, al comenzar la vida del hombre en nuestro planeta, un ser espiritual rebelde, que pretendía destruir a la humanidad, propagó una doctrina falsa. Satanás, el adversario, le presentó la doctrina falsa a Eva, cuando ella aún estaba en el huerto: “La mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis” (Génesis 3:2-4).

Satanás mintió, porque es “padre de mentira” (Juan 8:44). Le dijo a Eva que no moriría: “Seréis como Dios” (Génesis 3:5), hiciera lo que hiciera en su vida; el diablo la convenció de que era inmortal, dotada de un alma inmortal. Este engaño ha persistido desde que Satanás pronunció estas palabras.

Pero nosotros no tenemos por qué dejarnos engañar. Podemos tener un futuro maravilloso, si lo aceptamos.

Nuestro folleto gratuito titulado: *Qué sucede después de la muerte*, ahonda en los detalles y responde muchas preguntas como: “¿Cuál es el destino de los malos?” En este folleto podemos leer, con citas bíblicas, que Dios no tiene ningún plan para torturar a la gente en un lugar de tormento por toda la eternidad. Este folleto se puede descargar desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org). 

¡Pronto vendrá el gobierno de Dios a esta Tierra!  
¿Cómo le afectará a usted?  
¿Cuál es el verdadero futuro para el cual usted se debería estar preparando?

Entérese de las respuestas a estos y otros interrogantes solicitando

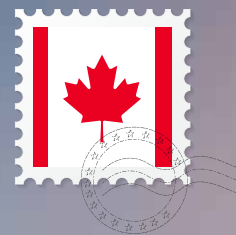
y estudiando nuestro esclarecedor folleto titulado:

## **El maravilloso mundo de mañana ¿Cómo será?**

Este folleto puede descargarlo desde nuestro sitio en la red:

[www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).





# Reseñas de Canadá

## *Hermandad desecha*

**Por: Michael Heykoop**

“Señoras y señores: Canadá e Israel son los mejores amigos y los más naturales aliados... Canadá estará firme con ustedes, venga lo que venga” (*Times of Israel*). Estas palabras del primer ministro canadiense Stephen Harper, dirigidas hace poco más de un decenio al Parlamento de Israel, destacaban el fuerte compromiso que existía entre las dos naciones.

Vivimos en una era de alianzas que cambian rápidamente. Cuando Harper pronunció estas palabras, pocos se imaginarían que solo unos diez años más tarde veríamos ondear la bandera palestina en la Alcaldía de la ciudad más grande del Canadá, seguida de una declaración del primer ministro, en la cual el Dominio de Canadá reconocía oficialmente a Palestina como un Estado.

La posición oficial canadiense siempre fue buscar la solución de *dos Estados*, con miras a estabilizar las relaciones entre israelíes y palestinos. Incluso, en su discurso ante el Parlamento, el ministro Harper identificó esta solución como la única esperan-

za que Canadá veía para la región. Pero la propuesta de dos Estados siempre dependió de que hubiera un acuerdo escrito con concesiones de ambas partes. Siendo así, ¿qué impulsó a Canadá a abandonar su espera de concesiones y seguir adelante con el reconocimiento de un segundo Estado?

### **Una declaración impactante**

En su declaración del 21 de septiembre del 2025, el primer ministro Mark Carney citó las siguientes cuatro razones por las que su gobierno piensa que un acuerdo negociado se hizo improbable:

- La amenaza constante del terrorismo de Hamás contra Israel y su pueblo, que culminó con el espantoso atentado del 7 de octubre del 2023, sumado al rechazo violento, expresado por Hamás, al derecho de Israel de existir y a la solución de dos Estados.
- La construcción acelerada de asentamientos en toda Cisjordania y Jerusalén Oriental, mientras se dispara la violencia de los colonos contra los palestinos.

- Acciones como el Plan de Asentamiento, y el voto del Parlamento israelí en favor de anexionar a Cisjordania.
- La contribución del gobierno israelí al desastre humanitario en Gaza, que incluye impedir el acceso de alimentos y demás provisiones humanitarias esenciales.

Observemos en la declaración, la reacción de Israel a los atentados del 7 de octubre, percibida como excesiva, que se divide en tres puntos diferentes, mientras que todas las acciones tomadas por Hamás se concentran en uno. Hay que preguntarse: Si el gobierno de Canadá está reconociendo a Palestina, porque cree que la posibilidad de un acuerdo negociado sobre una solución de dos Estados se ha hecho inalcanzable, y si una de las razones de que sea inalcanzable fue el atentado terrorista del 7 de octubre, ¿significa esto que el atentado tuvo éxito, porque llevó a Canadá a obviar toda necesidad de concesiones y convenios y acelerar su reconocimiento del nuevo Estado?

Parece que esta pregunta se tuvo en cuenta al elaborar la declaración del primer

ministro Carney, ya que esos temas se mencionan y descartan con la afirmación de que “esto de ninguna manera legitima el terrorismo ni lo premia”. Carney puntualiza la posición canadiense de que no hay lugar para Hamás en el recién reconocido Estado de Palestina. A primera vista, parece acertado.

Sin embargo, el reconocimiento canadiense de Palestina no se condicionó a la eliminación ni aislamiento de Hamás. Incluso, Hamás fue una de las primeras organizaciones que reaccionaron: “Si bien el primer ministro Mark Carney insistió en que su reconocimiento del Estado palestino el domingo fue una movida para aislar a Hamás, el grupo terrorista de Gaza terminó siendo uno de los primeros que elogiaron la decisión” (*Nacional Post*). Esta fue la tercera vez desde el atentado del 7 de octubre que Hamás ha agradecido a Canadá pública y específicamente por votos de la ONU, o por declaraciones públicas que critican las operaciones de Israel en Gaza. Si una organización terrorista elogia públicamente las decisiones de alguien, ello debe ser motivo de preocupación.

Después de la declaración de Carney, han estallado protestas propalestinas en todo Canadá, y Toronto llegó a izar la bandera palestina sobre su alcaldía el 17 de noviembre en honor de los 37 años desde la Declaración de Independencia palestina. Acciones como esta evidencian el cambio significativo en la relación entre estas naciones.

En respuesta, el embajador israelí en Canadá, Iddo Moed, emitió una declaración en términos tajantes: “Seamos claros: Israel no cederá ante la campaña de presión

internacional contra ella... No vamos a sacrificar nuestra existencia permitiendo la imposición en nuestra patria ancestral de un Estado yihadista que busca nuestra aniquilación”. Su opinión de la declaración de Carney en la que reconoció a Palestina. “Es horrenda” (*Canadian Jewish News*).

### **Valores compartidos a prueba**

El conflicto reciente ha motivado a muchos canadienses a preguntarse por qué Canadá ha tendido lazos tan fuertes con Israel. Históricamente, las dos naciones han tenido muchos valores en común. Los lectores habituales de *El Mundo de Mañana* sabrán que las dos naciones han tenido una historia compartida mucho más antigua de lo que se piensa.


Cuando el patriarca Jacob, con su nuevo nombre Israel, vio la muerte inminente, reunió a sus hijos para decirles lo que Dios tenía destinado para sus descendientes. Comprendemos que esos descendientes formarían muchas naciones, entre ellas el actual Estado de Israel. Sin embargo, aunque el actual Estado lleva el nombre de Israel, está conformado ante todo por descendiente de Judá, hijo de Jacob. Jacob pronunció la siguiente profecía en Génesis 49:8-9: “Judá, te alabarán tus hermanos. Tu mano en la cerviz de tus enemigos... Cachorro de león, Judá... Se encorvó, se echó como león, así como león viejo: ¿Quién lo despertará?”

Israel se ha convertido en una potencia militar, y sin duda tiene su mano en la cerviz de sus enemigos. Es interesante señalar que el nombre que escogió Israel para su campaña militar en Gaza es: *Operación*

*león rugiente*. Se notará en el pasaje de Génesis 49 que Judá estaba destinada a recibir elogios de sus hermanos. Durante buena parte de la historia del Estado moderno de Israel, Judá, efectivamente, ha sido objeto de elogios, respeto y lealtad por parte de muchas de las naciones descendientes de Jacob y sus doce hijos.

Sin embargo, el profeta Isaías consignó, por inspiración, la profecía de que esto no siempre sería así. A medida que las naciones descendientes de Israel fueron abandonando los valores que antes compartían y las mantenían unidas, surgirían grietas en sus relaciones. Canadá, Inglaterra y otras naciones de origen británico, tienen sus raíces en la tribu israelita de Efraín. Pero está profetizado que Judá y Efraín en particular, junto con Manasés (Estados Unidos), verán enfriar su relación: “Manasés se comerá a Efraín, Efraín se comerá a Manasés, y los dos se comerán a Judá. Pero ni así cesará su furor. Su mano aún seguirá extendida” (Isaías 9:21, RVC).

Pero este deterioro de las relaciones no será permanente. Cuando regrese el Mesías como Rey de reyes y Señor de señores, la hermandad quebrantada de Efraín y Judá será sanada: “Se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín” (Isaías 11:13).

Para ver el linaje de Canadá a lo largo de la historia, invitamos a estudiar nuestro folleto: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*. Se puede descargar desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org). Este folleto expone el contexto para entender gran parte de lo que estamos presenciando en los sucesos mundiales. 

Hay naciones como Egipto y Etiopía que se mencionan directamente en la Biblia. Pero, ¿qué ocurre con naciones de mayor relevancia en el mundo moderno? ¿Es acaso posible que las profecías para el tiempo del fin no consideren a los Estados Unidos y la Mancomunidad Británica?

La extraordinaria respuesta la encontrará en nuestro esclarecedor folleto:

## **Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía**

No espere y descarguelo desde nuestro sitio en la red:

[www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).





# La familia de hoy... y del mañana

*Reflejemos los valores eternos*

*Es posible que en un ambiente, poco conocido para nosotros, nos sintamos insignificantes. Pero si estamos en contacto con la realidad, podemos superarnos y vencer ese sentimiento.*

**Por: Jonathan McNair**

Algunas veces puede suceder que vamos a cenar donde algún conocido, pero nos sentimos fuera de lugar. La invitación decía: “Informal”, pero algo anduvo mal en la comunicación. La definición de “informal” para los demás era saco de *sport* y zapatillas de cuero. Pero nuestra definición sería: Camiseta deportiva, pantalón corto y zapatillas de tenis. ¡Esto nos haría sentirnos fuera de lugar!

A veces el mundo se siente así, especialmente cuando tratamos con gente joven. Puede ser que el teléfono inteligente de último modelo nos haga sentir menos que inteligentes. También los estilos de ropa, las modas en música; la cultura popular, siempre cambiante, puede hacer sentir a cualquiera mayor de 21 años

que no encaja en el ambiente superficial e inestable que nos rodea.

Quizá los mayores ignoremos quienes son los *influencers* más populares en Instagram. Tal vez ni siquiera sepamos cómo hallar sus videos si nos interesaran. Es una fuerza seductora que nos impele a creer que nuestros valores no son permanentes; sino que lo que importa es estar actualizado, sintonizado, quizás hasta en armonía con las últimas tendencias sociales.

Curiosamente, este modo de pensar no es nuevo. Basta preguntar a los abuelos. Muy posiblemente pensaron que los padres y abuelos de ellos no estaban actualizados. Eran ajenos a las últimas modas, estilos, música y tendencias. Cada generación siente que las generaciones mayores no comprenden la suya, y que no son *significativas*, que escucharlas o se-

guirlas no vale la pena.

El que pretende estar actualizado con las últimas modas culturales, genera para sí un estado permanente de ansiedad. La sociedad está cambiando a una velocidad vertiginosa. Lo que hoy está de moda, mañana será anticuado.

Nuestro mundo se encuentra tan dividido, con tantas subculturas basadas en ideologías políticas, convicciones religiosas, orígenes étnicos e ideas sobre la sexualidad; que no podemos menos que preguntar: Entonces, ¿quién es el sobresaliente? ¿Quién está verdaderamente en contacto con la realidad? ¿Quién tiene palabras y pensamientos que pesan y que nunca cambian? ¿Quién es el que sabe lo que es importante y relevante? ¿A quién debe mirar nuestro hijo o hija como persona de importancia y conocedora, actualizada y significativa?

### Reconocer los valores permanentes

En Job 38, Dios resolvió el punto: “Respondió el Eterno a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como

jos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser miseri-

es más real que cualquier realidad virtual presentada por nuestros íconos culturales, manipulada por los medios y alterada con inteligencia artificial.

Nosotros vivimos de manera que podamos hacer eco de las palabras que escribió el apóstol Pablo a su protegido Timoteo: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).

Nuestra vida, esfuerzos y dedicación al plan de Dios; ante el mundo nos capacitan para re-

flejar valores eternos que ignoran los llamados *influencers*.

### Seamos influencers de verdad

Nuestra tarea es practicar valores que nunca cambian. Nuestras palabras, opiniones e ideas importan. Y nuestra influencia puede ayudar a los hijos a salir adelante. Pero es necesario que alcancemos y superemos el impacto ejercido por la influencia de la sociedad. Más aun, tenemos el mandato de hacerlo.

En el libro del Deuteronomio, Moisés exhortó a los israelitas: “Amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu

## “Para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21).

varón tus lomos; yo te preguntaré, y tú me contestarás. ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la Tierra? Házme lo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (vs. 1-7).

Dios le recordó a Job que Él no solo conoce todo lo que existe o ha existido, sino que también lo creó todo. Si nos preguntamos a quién mirar como Creador de valores eternos, la respuesta es clara: Dios, nuestro Padre y Creador.

Pero, ¿qué hay de nosotros? ¿Podemos reflejar los valores de Dios en nuestras propias vidas, para que nuestros hijos tengan una alternativa a los símbolos vacíos de confusión y caos de la cultura moderna? La respuesta es sí, pero, ¿cómo?

Como adultos, sabemos lo que era ser joven. Conocemos la emoción y la incertidumbre de enfrentarnos al mundo como adultos. Conocemos la frustración y la ansiedad de querer conocer al joven o la joven ideal, pero sin saber quién podría ser. Conocemos el reto de intentar decidir qué camino tomar con nuestra educación o formación. Puede que no hayamos tenido exactamente las mismas experiencias, pero sí experiencias similares.

De modo análogo, Jesucristo nos conoce a nosotros. Es importante y relevante para nosotros, porque ha estado en situaciones como la nuestra. En la carta a los Hebreos leemos:

“Así que, por cuanto los hi-

cordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Hebreos 2:14, 17-18).

También leemos: “Para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21).

Así como Jesucristo representa los valores supremos para nosotros, al haber compartido nuestra experiencia; nosotros, como padres, debemos reflejar esos valores para nuestros hijos, ya que hacemos todo lo posible por vivir una vida dedicada a Dios.

## Como discípulos de Jesucristo, lo que nos impulsa es una realidad verdadera que no está limitada por el tiempo.

¿Qué clase de vida llevan los héroes deportivos, las estrellas de la música y los *influencers* de las redes sociales? ¿Y cuántas versiones existen de cada uno de ellos? Promueven una versión pública de sí mismos a fin de cultivar seguidores, y formar una base de adeptos. Pero, ¿cómo son en realidad? ¿Y qué tan sobresaliente es lo que pueden decir sobre la vida, y cómo vivirla, comparando con el plan que tiene en marcha el Creador del Universo?

Como discípulos de Jesucristo, lo que nos impulsa es una realidad verdadera que no está limitada por el tiempo. Nuestra batalla diaria es vivir de esta manera, correr esta carrera, vivir en un escenario que

alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:5-7).

En lugar de intentar imitar a la generación más joven: Sus gestos, su estilo de vestir o su jerga; para ser socialmente sobresalientes, necesitamos redefinir la relevancia. En la nebulosa cultural en la que viven nuestros hijos, nuestra voz es más relevante que nunca. Al enseñarles y ejemplificar la mente de Dios, les mostramos algo más que un espectáculo: Les mostramos una realidad eterna. SM

# TRES DÍAS Y TRES NOCHES

Cronología de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo

*Jesucristo, efectivamente, fue crucificado, sepultado y resucitado. Pero la cronología consignada en la Biblia no se parece en nada al cuento tradicional de “Viernes Santo / Domingo de Resurrección”. ¡Es necesario que sepamos la verdad!*

Miércoles		Jueves	
Nisán 14 Pascua		Nisán 15 Sábado anual	
			
CRISTO ES CRUCIFICADO		DÍA 1 JESUCRISTO EN LA S	
<b>Crucifixión y sepultura</b> <i>Jesús fue crucificado y fue sepultado momentos antes de comenzar el sábado anual.</i> Lucas 25:53-54		<b>Sábado de gran solemnidad</b> <i>Este es el primer día de la Fiesta de Panes Sin Levadura, un sábado anual.</i> Juan 19:31; Levítico 23:6-7	

Por: Gerald E. Weston

La gran mayoría de quienes se declaran cristianos creen que Jesucristo fue crucificado el viernes, y que resucitó el domingo por la mañana. ¿Acaso lo han demostrado con la Biblia? Es más, deberían hacerlo. Al fin y al cabo, casi todo el mundo lo cree, porque suponen que la mayoría siempre está en lo correcto... además, creen en la tradición del viernes santo y el domingo de resurrección. Y si creen, ¿por qué lo creen? ¿Por ser lo que siempre les enseñaron? Además, dan por un hecho que los ministros religiosos no se equivocan en estas cosas... ¿verdad?

¿Y si les dijéramos que esta tradición está completamente errada, que Jesús no fue crucificado un viernes, y que no resucitó un domingo por la mañana? ¿Y si les ofreciéramos comprobarlo en las páginas de la Biblia? Posiblemente nos contestarían: “¿Qué más da cuándo murió o cuándo resucitó?”. Dirán algunos: “Lo importante es creer en Él. ¿Qué importa cuándo sucediera?”

Importa mucho, y por una razón que tiene más peso de lo que muchos se imaginan. Este artículo es para quienes creen que la Biblia tiene prioridad sobre la tradición. ¿Estamos entre ellos? En tal caso, ¿realmente deseamos saber la verdad? Y, sabiéndola, ¿qué haremos? ¿Acaso somos de quienes tropiezan con la verdad, se levantan, se quitan el polvo y siguen alegremente su camino, sin haber cambiado?

En *El Mundo de Mañana* solemos decir: No nos crean solo porque lo decimos. ¡Créanos porque lo pueden leer personalmente en las páginas de su Biblia! Abramos, entonces, la Biblia, y sigamos leyendo para descubrir la verdad que siempre ha estado allí. Y descubramos *por qué* este tema es de importancia vital.

La siguiente línea cronológica ilustra la secuencia de hechos que se revela cuando unimos todos los relatos bíblicos, tal como se explica en el presente artículo. Recordemos que en la Biblia, los días empiezan y terminan al ocaso, y no como los días actuales que se calculan de medianoche a medianoche.

Viernes		Sábado		Domingo	
Nisán 16		Nisán 17		Nisán 18	
					
<b>DÍA 2</b>		<b>DÍA 3</b>			
<b>SEPULTURA TRES DÍAS COMPLETOS</b>				<b>CRISTO YA HA RESUCITADO</b>	
<b>Las mujeres compran y preparan especias</b> <i>Después del sábado de gran solemnidad, las mujeres compran y preparan especias para ungir el cuerpo de Jesús.</i> Marcos 16:1		<b>Las mujeres descansan</b> <i>Después de preparar las especias para la sepultura, las mujeres descansan el sábado semanal.</i> Lucas 23:56		<b>Las mujeres visitan el sepulcro</b> <i>Las mujeres llevan especias en la madrugada, estando aún oscuro.</i> Juan 20:1	



## ¿Por qué es importante?

A veces es fácil descartar una verdad incómoda levantando los hombros, y decimos: “¿Qué más da?”. Si el asunto no trae consecuencias, quizá dé más o menos lo mismo, pero cuando se trata de la Biblia, y de la vida eterna, la verdad es *de primera importancia*. La verdad lo cambia todo, por una razón que quedará muy clara.

Los fariseos, en tiempos de Jesús, le reñían constantemente; celosos porque no seguía las tradiciones farisaicas ideadas por los hombres. Criticaban sus doctrinas y aun las ridiculizaban. Las personas con quienes andaba les parecían inaceptables. Condenaban a sus discípulos por comer un poco de grano el sábado, mientras atravesaban un sembrado. Lo censuraban por sanar a un enfermo el sábado.

Llama la atención ver que tantas personas se suman a los fariseos en contra de Jesús. No se dan cuenta, ¿pero no es eso precisamente lo que hacen cuando erróneamente creen que Jesús transgredía el sábado... y que esto justifica descartar el sábado y la necesidad de guardarlo? Pero reflexionemos: ¿Podía Jesús ser nuestro Salvador si hubiera transgredido aunque fuera uno de los diez mandamientos? En las Escrituras leemos: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4). ¡Pero Jesús jamás pecó!

Los fariseos criticaban a los discípulos de Jesús cuando no seguían el rito de lavarse las manos, como mandaba una tradición de sus ancianos. “Respondiendo Él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?” (Mateo 15:3). Después de mostrarles cómo incumplían abiertamente el mandamiento de honrar a los padres, prosiguió: “Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (vs. 6-9). ¿No es lo que hacen ahora quienes se declaran cristianos, sustituyendo la ley de Dios por las tradiciones? *¡Por supuesto que lo hacen*, como veremos respecto de la crucifixión y resurrección de Jesús! En cierta ocasión, los fariseos contendieron con Él, exigiendo:

“Maestro, deseamos ver de ti señal. Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero *señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás*. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la Tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:38-40).

De acuerdo con Jesús, la única señal que daría para probar sin lugar a dudas que era el Mesías, era que habría de permanecer en el sepulcro el mismo tiempo que estuvo Jonás en el vientre del gran pez: tres días y tres noches. Ahora, por muchas vueltas que le demos, no vamos a encontrar tres días y tres noches entre la tarde del viernes y la mañana del domingo. ¿Lo habremos intentado alguna vez?

## Cómo abordar el problema

La obra: *The Abingdon Bible Commentary*, afirma directamente que Jesús se equivocó: “La aserción que hizo es inexacta, ya que Jesús estuvo en el sepulcro solamente desde la tarde del viernes hasta la mañana del domingo” (1957, pág. 976). Si esta era la única señal que Jesús dio para mostrar que era el Mesías, y si *se equivocó* en esto, ¿qué conclusión nos queda? ¡Es un problema grave!

Otros aseguran que la expresión griega empleada en este versículo significa simplemente un “día/noche”, o un solo día de 24 horas, y que los días primero y tercero solo tienen que ser una *parte* de un “día/noche”. Sin embargo, esto es polémico en el mejor de los casos; y la verdad es que la expresión “tres días y tres noches” no depende del griego exclusivamente. Observemos que el hebreo dice: “Estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches” (Jonás 1:17).

¡Lo que está en juego aquí es la validez de Jesús como nuestro Salvador! Porque no proclamó que estaría en el sepulcro durante un lapso de tiempo indefinido. No: Insistió en un lapso muy específico, confirmado tanto en el griego como en el hebreo. ¿Acaso se equivocó en cuanto a la duración de ese lapso?

Nunca se equivocó. Sabía lo que decía, y la Biblia revela que lo predicho ocurrió precisamente como dijo que ocurriría. El error está en las tradiciones humanas que se han transmitido de generación en generación.

La Biblia revela que Jesús fue depositado en la tumba cerca del ocaso en un día que era de preparación para un sábado: “José, de Arimatea... fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Bajándolo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro... Era día de la preparación y estaba para comenzar el sábado” (Lucas 23:50, 52-54, RV 1995). Quienes piensan en esto dan por sentado que está hablando del día de reposo o sábado semanal, pero es una suposición errada, como veremos.

El malentendido existe porque el cristianismo tradicional ha rechazado los días santos que Dios estableció en su Palabra, reemplazándolos con prácticas paganas. Esto ha conducido a un estado de ignorancia respecto de algunas prácticas fundamentales del Nuevo Testamento. A la Pascua la llaman la “Pascua judía”, pero Jesús y sus seguidores la guardaban (Hechos 20:6; 1 Corintios 5:7-8). Y lo que muchos llaman “la Cena del Señor” en realidad era la Pascua.

“Llegó el día de los Panes sin Levadura, en el cual era necesario sacrificar el cordero de la Pascua. Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la Pascua para que la comamos... Y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?... Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua... Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!” (Lucas 22:7-8, 11, 13-15).

La mayoría de las personas saben algo sobre la Pascua, pero pocas parecen conocer la Fiesta que le sigue, Fiesta que es clave para poder comprender el tiempo que estuvo Jesús en la sepultura. Las Escrituras revelan lo siguiente:

“Estas son las fiestas solemnes del Eterno, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, Pascua es del Eterno. Y a los quince días de este mes es la Fiesta solemne de los Panes Sin Levadura al Eterno; siete días comeréis panes sin levadura. El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis” (Levítico 23:4-7).

## Dos sábados esa semana

Vemos que el día que sigue a la Pascua es un día santo de gran solemnidad, un sábado anual en el que no debe hacerse “tra-

bajo de siervos”. Cuando Jesús guardó la Pascua con sus discípulos, lo hizo poco después del ocaso al comenzar el día 14 del mes en el calendario hebreo. Cuando se puso el Sol al día siguiente, dando comienzo al día 15, comenzó un sábado anual, no semanal. Por lo tanto, el 14 era lo que se llamaba un día de preparación. Observemos lo que dice Juan: “Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (*pues aquel sábado era de gran solemnidad*), rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas, y fueran quitados de allí” (Juan 19:31, RV 1995).

La mayoría de los comentaristas, fieles a la tradición y no a la Biblia, nos dicen que el sábado semanal y el sábado anual cayeron en el mismo día ese año: un sábado, pero no señalan lo que sería una contradicción bíblica importante si eso fuera así. Si creemos la Biblia, esa semana hubo dos sábados: el primer día de la Fiesta de los Panes Sin Levadura (un sábado anual “de gran solemnidad”), y el sábado semanal o séptimo día. Esta no es solo la única explicación que tiene sentido, ¡sino la única que demuestra que Jesús era quien decía ser!

Muerto Jesús alrededor de las tres de la tarde, José de Arimatea fue donde Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Juan nos dice que le ayudó Nicodemo y que juntos, cuando Pilato hubo confirmado que Jesús estaba muerto, tomaron el cuerpo y lo llevaron al sepulcro, llevando también unos 45 kilos de especias; y allí prepararon el cuerpo y cerraron la tumba (Juan 19:38-42). Todo esto tomó tiempo, en consecuencia, el sábado solemne (el sábado anual del primer día de la Fiesta) estaba por comenzar. “Era día de la preparación y estaba para comenzar el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo fue puesto su cuerpo. Al regresar, *prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el sábado, conforme al mandamiento*” (Lucas 23:54-56, RV 1995).

Habría sido imposible que las mujeres tuvieran tiempo de regresar a su casa y preparar las especias antes del sábado, ya que iba a comenzar muy pronto. Tampoco podían preparar las especias antes de comprarlas y Marcos 16:1 nos dice: “*Cuando pasó el sábado*, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, *compraron especias aromáticas para ir a ungirlo*”. Comparando estos dos pasajes, es obvio que hubo dos días de reposo, o sábados, y un día corriente entre ellos. Las mujeres observaron dónde se depositó el cuerpo, regresaron a casa para guardar el sábado anual solemne; luego, *después* de ese sábado, salieron a comprar y preparar especias antes de descansar en el sábado *semanal*. Cuando volvieron al sepulcro en la madrugada, el primer día de la semana, el cuerpo de Jesús ya no estaba.

Jesús estuvo sepultado exactamente tres días y tres noches, tal como lo predijo, habría resucitado a la misma hora en que fue depositado en la tumba. Sabemos que el cuerpo se depositó en la tumba cuando se ponía el Sol y que, cuando las mujeres llegaron a ungir el cuerpo muy de madrugada en el primer día de la semana, lo que nosotros llamamos la madrugada del domingo, ya no estaba. Contando para atrás tres días y tres noches desde el ocaso del sábado, llegamos al miércoles. Ahora puntualicemos esto armonizando los dos sábados.

Jesús guardó la Pascua con sus discípulos luego del atardecer del martes. Esa misma noche, siendo ya miércoles, fue detenido y sometido a un juicio ilegal, y el miércoles alrededor de las 9:00 de la mañana, lo llevaron a crucificar. Murió aproximadamente a las 3:00 de la tarde y fue depositado en la tumba ya muy avanzada la tarde del miércoles. Cuando se puso el Sol ese miércoles, esto dio comienzo al día de guardar que era el primer día de

los Panes Sin Levadura, el sábado solemne. La noche después del miércoles, y la parte diurna del jueves, contaron la primera noche y el primer día. La noche después del jueves y la parte diurna del viernes (día de trabajo corriente) fueron la segunda noche y día. La noche después del viernes y la parte diurna del sábado (el sábado semanal), formaron la tercera noche y tercer día. Esta es la única manera posible de reconciliar Lucas 23:54-56 y Marcos 16:1. *Tenia que haber* dos sábados. ¡Y esta es la única forma de que se cumpla la señal dada por Jesús, para comprobar su identidad como el Mesías, Salvador del mundo!

Algunos señalan Marcos 16:9 para argumentar que Jesús resucitó el domingo por la mañana: “Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios”. Sin embargo, una resurrección el domingo por la mañana contradice otros pasajes. Entonces ¿qué pensar de esto? ¿Hay contradicción en las Escrituras? (ver Juan 10:35).


Muchos ignoran que los escritos originales del Nuevo Testamento carecían de puntuación. Ni siquiera había espacios entre las palabras, sino que iban pegadas unas a otras. Esto es un problema para los traductores y, si bien la puntuación añadida generalmente sirve para aclarar, a veces la parcialidad de los traductores genera un gran problema, como sucede en este caso. Guiados por sus ideas preconcebidas, colocaron una coma después de “el primer día de la semana”, pero sería igualmente correcto ponerla después de “Jesús”, lo que daría el texto la siguiente lectura: “Habiendo, pues, resucitado Jesús, por la mañana el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena...” Así, lo que se resalta no es cuándo resucitó, sino cuándo se le apareció a María.

### ***Dios prohíbe las prácticas paganas***

Son pocas las personas que se detienen a preguntar por qué hacen lo que hacen, sobre todo cuando se trata de observancias religiosas. Siendo así, hagamos algunas preguntas sobre las tradiciones que rodean toda la temporada del *domingo de resurrección*. ¿Dónde en la Biblia encontramos algo llamado “cuaresma”? ¿Dónde encontramos algo sobre abstenerse de comer carne (salvo pescado) los viernes de cuaresma? (1 Timoteo 4:1-3) ¿Qué conexión hay entre la resurrección y el *domingo de resurrección*? ¿Dónde hallamos símbolos de fertilidad como conejos y huevos en las Escrituras? ¿*Qué tienen que ver todas estas cosas con Jesucristo?*

La Biblia nos exhorta: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). A punto de entrar en la tierra prometida, la nación de Israel recibió las siguientes instrucciones:

“Cuando el Eterno tu Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tú vas a poseerlas, y las heredes, y habites su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:29-32).

¿Acaso es esta una exhortación anticuada? Por supuesto que no, si creemos que “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). 



# REINO UNIDO Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

## El “apocalipsis” normando

Por: Simon R. D. Roberts

Hace casi mil años, una feroz y brutal invasión alteró el curso de la historia británica. Dio origen a años de subyugación bárbara y colonización que algunos han comparado con un “apocalipsis”. Guillermo, duque de Normandía, se consideraba con derecho al trono inglés y, en su intento de conquistar ese trono hizo “abrir una formidable *falla geológica* en la continuidad de nuestra historia”, según escribe el historiador Simon Schama (*Historia de Inglaterra: ¿Al borde del mundo?: 3000 a.C. a 1603 d.C.*, 2003, pág. 63).

Schama también escribe: “La historia de Inglaterra en particular parece obra de una comunidad moderada, sacudida raramente por convulsiones. Pero hay momentos en que la historia no es sutil; momentos en que llega el cambio con un ímpetu violento, decisivo, sangriento y traumático; como una camionada de traumas; que borra todo lo que le da su carácter a la cultura: costumbres, idioma, leyes y lealtad. El año de 1066 fue uno de esos momentos” (pág. 66).

Si miramos los antecedentes de la batalla de Hastings, ¿captaremos la importancia de esa *falla geológica* y quién, en última instancia, fue el responsable?

### Un reino disputado

Hacia finales del primer milenio d.C., los pueblos de Inglaterra eran una mezcla de varios linajes, resultado inevitable de una serie de invasiones extranjeras. A la antigua sangre celta se había sumado la sangre y cultura anglosajonas. Una gran extensión del Este de Inglaterra, conocida como la Danelaw, era habitada por vikingos daneses. También había vikingos noruegos en las islas Orcadas, Shetland y Hébridas; así como en el Noroeste de Inglaterra. Los anglosajones habitaban el Centro y Sur

de Inglaterra, y los celtas se encontraban en Gales, Escocia y el Suroeste de Inglaterra.

Cuando llegamos a la muerte inminente de Eduardo el Confesor, sin heredero claro, hay varios contendientes por el trono inglés, entre ellos el rey de Noruega, Harald Hardrada, el duque Guillermo de Normandía y Harold Godwinson o Haroldo, conde de Wessex.

Eduardo murió el 5 de enero de 1066, y Haroldo Godwinson, el que *estaba allí*, fue coronado prontamente como sucesor. Sin embargo, Guillermo de Normandía estaba convencido de que el nuevo rey Haroldo le había prometido a él, con juramento, el trono de Inglaterra; y tras la coronación de aquel, procedió rápidamente a reunir una flotilla de invasión con más de 400 embarcaciones, y convenció a los barones feudales de sus territorios normandos de que apoyaran su intento por llegar al trono. Tuvo la viveza de conseguir la bendición del papa Alejandro II, cabeza de la Iglesia Romana, quien aprobó la pretensión de Guillermo, viendo en Haroldo quizás el gobernante de un país de bárbaros y casi pagano. El 10 de agosto, la flotilla estuvo lista para zarpar.

### El estado del tiempo y la historia

Al otro lado del canal de la Mancha, el rey Haroldo había reunido 3.000 soldados entrenados, más otros 10.000 de tiempo parcial conocidos como *fyrð*, que tenían la obligación de servir al Rey 40 días de cada año. Pero el viento del sur, que habría favorecido a Guillermo propiciando su travesía del canal, no llegó, y el 8 de septiembre Haroldo despidió a sus *fyrð*. Cuatro días más tarde, Guillermo zarpó de Normandía, pero un vendaval repentino impulsó a la flotilla hacia el este, impidiendo que cruzara.

Pronto los hechos dieron otro giro. Un hermano exiliado de Haroldo, llamado Tostig, invadió Inglaterra con su aliado Harald Hardrada, conocido también como Harald III, rey de Noruega. El

19 de septiembre, en el Noreste de Inglaterra, un contingente de 300 barcos y 10.000 hombres derrotó a los locales cerca de York. Enseguida, el rey de Inglaterra se dirigió al norte, avanzando 300 kilómetros en el curso de cinco días, y reuniendo sus fuerzas en el camino. El 25 de septiembre, en la batalla de Stamford Bridge, el rey Haroldo logró derrotar a su hermano y a Hardrada.

Escasos días después, Haroldo recibió noticia de que Guillermo, partiendo de Francia, había desembarcado en la costa Sur, en Pevensey. Como no había un ejército inglés organizado, esperando para oponérsele, el Rey marchó de vuelta hacia el sur. Podría haberse detenido en Londres o cerca y quizás habría mantenido la ventaja, deteniendo la marcha de Guillermo desde la costa hacia el norte, pero no lo hizo.

La batalla de Hastings ocurrió el sábado 14 de octubre de 1066, entre las fuerzas normandas y anglosajonas, bastante parejas, y duró la mayor parte del día. En un punto clave de la batalla, los normandos parecían batirse en retirada, con lo cual los anglosajones, al perseguirlos, acaso habrían abierto una brecha en su muro de escudos, dejando puntos débiles en la línea defensiva sajona. Ambos hermanos de Haroldo murieron, como también el mismo Haroldo, posiblemente a causa de una flecha que le diera fatalmente en el ojo.

### Cambio permanente de Inglaterra


Guillermo el Conquistador, que así se le conoce, fue coronado en la abadía de Westminster el 25 de diciembre de 1066. La clase gobernante anglosajona fue reemplazada por los vencedores normandos, de habla francesa, cambio que dejó un impacto duradero en Inglaterra. En el año 1085, Guillermo comisionó un inventario completo del Reino, condado por condado. Este inventario, conocido como el Libro Domesday, le dio información útil que le permitió coaccionar, multar y confiscar a su gusto. Era información realmente muy sustancial. Bajo el reinado normando, toda la tierra pertenecía a Guillermo, quien la controlaba y la regalaba a quien quisiera. Las clases gobernantes estaban obligadas a pagar tributo a Guillermo y hacer un juramento de lealtad. Guillermo murió poco después, peleando contra los franceses en

el Continente, pero la nación inglesa cambió para siempre.

Los lectores habituales de *El Mundo de Mañana*, recordarán que la descendencia de José recibió las *promesas de primogenitura*, que implicaban grandeza nacional (1 Crónicas 5:1-2; Génesis 49:22--26). Su hijo menor, Efraín, había de convertirse en una multitud de naciones (Génesis 35:10-11; 48:17-19), promesa que se cumple en la actual nación del Reino Unido, que corresponde a la antigua tribu israelita de Efraín. El Imperio Británico, junto con las naciones que lo conformaron, llegó a ser una gran potencia mundial aproximadamente a partir de 1800.

De importancia crucial es el hecho de que las promesas no se dieron a otras naciones modernas, como Dinamarca, Noruega o Francia, que descienden de otras tribus de Israel. Los hechos históricos de la batalla de Hastings serían un paso definitivo en la reconfiguración de la nación, su cultura y sus leyes; que la preparó para cumplir su papel siglos más tarde como una potencia unificada dentro de los asuntos mundiales. Para más detalles sobre el lugar que ocupa Gran Bretaña en la profecía bíblica, puede leer nuestro folleto gratuito titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, el cual puede descargar desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemanana.org](http://www.elmundodemanana.org).

Un factor crítico en la batalla de Hastings fue la cronología. Si reconocemos que Dios controla la historia (Daniel 4:17), podemos ver su mano en la cronología, al dirigir el resultado mediante elementos fuera del control humano. Como Creador del planeta Tierra, Dios controla el estado del tiempo (Isaías 29:6; 2 Crónicas 6:26-27). Y el estado del tiempo fue factor crítico, por medio del cual se detuvo la flotilla del rey Guillermo, hasta que las fuerzas de Haroldo se encontraran agotadas por su marcha veloz hacia el norte, hasta Stamford Bridge, y de nuevo hacia el sur para pelear contra Guillermo. El desenlace habría sido enteramente otro si Guillermo hubiera llegado a Inglaterra dos meses antes.

El *apocalipsis* normando, resultado de la batalla de Hastings, marcó un momento importante, un giro en la historia hacia el cumplimiento del propósito de Dios, su profecía y sus promesas nacionales a Abraham. No hay duda de “que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place” (Daniel 5:21). 



# La seducción del alcohol

*¿Ven nuestros familiares y amigos el alcohol como algo necesario en toda reunión social o familiar?*

**Por: Phil Sena**

Con toda certeza, muchas veces lo hemos visto: Hombres y mujeres jóvenes y hermosas, con cuerpo ideal y dientes perfectos. Los vemos reposando en la playa en traje de baño, o en una taberna luciendo ropa deportiva. Cualquiera que sea el escenario, el mensaje siempre es el mismo: ¡Estas personas sí saben divertirse!

¿Quién no quisiera una vida así? La imagen es llamativa, y los expertos en ventas la han refinado, hasta producir un mensaje altamente seductor. Todo lo que necesitas es beber nuestra cerveza, nuestro vino o nuestro licor; para ser igual a estas personas: ¡Rodeadas de amistades, alegres y dándose la buena vida!

**¡Detengámonos por un momento!** ¿Acaso esta representación es correcta? ¿Acaso nos cuenta toda la historia? O, ¿será más bien una imagen falsamente glamorosa en la vida de los bebedores? Es sumamente importante que todo joven que tenga que tomar decisiones basadas en imágenes como esta, pueda discernir lo que realmente está ocurriendo.

## **La imagen seductora del alcohol**

El alcohol se ha bebido desde hace miles de años. Si bien tiene propósitos medicinales, la razón principal de su popularidad es el efecto relajador que produce a quien lo bebe. Incluso observamos en la Biblia donde leemos: “El vino que alegra el corazón del hombre” (Salmos 104:15).

Un fenómeno más reciente es la *idealización* del alcohol. En nuestra época, dominada por los medios de difusión masiva, estamos saturados de imágenes y mensajes que buscan influir en nuestra ac-

titud hacia el alcohol. Los fabricantes se valen de la publicidad no solo para vendernos sus productos, sino para vendernos un estilo de vida, basado en una imagen fascinante de lo que será nuestra vida si consumimos sus productos.

Un comercial para vino no sería muy eficaz si mostrara a un comprador solitario llevándose una botella para beber a solas frente al televisor.

También existe otro tipo de publicidad que presenta el alcohol como algo muy llamativo en la actitud de nuestros familiares y amigos. ¿Ven el alcohol como algo necesario en toda reunión social o familiar las personas que nos rodean? ¿Relacionan el alcohol nuestros amigos con lo divertido o elegante... quizás incluso como un elemento imprescindible para dar alegría y emoción a la vida? Sin darnos cuenta, es posible que caigamos víctimas de la *idealización* del alcohol, producida por una imagen irreal y en su papel como parte de una vida feliz y realizada.

Si no podemos confiar en la forma como los medios representan el alcohol, y si nuestros amigos y familiares confían demasiado en la bebida para generar esparcimiento y diversión, entonces, ¿quién nos enseñará la actitud correcta hacia el consumo del alcohol? Quienes han estado leyendo esta revista, saben que nosotros creemos que la Biblia revela el pensar de Dios sobre cualquier tema... incluyendo lo relacionado con el alcohol.

## **Una actitud equilibrada**

Muchos se sorprenderán al saber que la Biblia no condena el alcohol. En la Palabra de Dios encontramos muchos ejemplos del alcohol como una bendición cuando se toma correctamente, y en situaciones apropiadas. Por ejemplo, el primer milagro que conocemos

de Jesucristo, fue convertir el agua en vino durante una boda (Juan 2:1-10). Más adelante, el apóstol Pablo le dijo al joven evangelista Timoteo que usara “un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades” (1 Timoteo 5:23). Más aún, como leímos en el Salmo 104:15, se refiere al vino como una de las bendiciones que Dios le ha dado a la humanidad.

Pero, al mismo tiempo, la Biblia condena el abuso del alcohol en términos muy firmes. Hay secciones enteras de la Biblia que hablan de los peligros y las consecuencias, incluso de la estupidez de emborracharse (Proverbios 20:1; 21:17; 23:20-21, 29-35; Isaías 5:11-12, 22).

Cuando reunimos todo lo que dice la Biblia sobre el tema, resulta obvio que Dios dispuso el alcohol para nuestro bien; pero solamente cuando lo disfrutamos con moderación y sentido de responsabilidad. No debemos pensar que podemos abusar porque la Biblia no dice que beber es pecado.

Las Sagradas Escrituras enseñan claramente que no debemos permitir que el alcohol nos controle: “Todas las cosas me son lícitas...mas yo no me dejaré dominar de ninguna” (1 Corintios 6:12). Si nos domina, entonces estaremos bebiendo de modo inapropiado. Jamás debemos sentirnos impulsados a beber.

Recordemos el hecho de que algo que sea permitido no significa que sea necesario: “A libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne” (Gálatas 5:13). Si llega el momento, cuando sentimos que ninguna ocasión social es completa sin una bebida alcohólica, y que no podemos divertirnos si no hay algo para beber, tendremos la certeza de que no es la Palabra de Dios la que está influyendo en nosotros, sino los comerciantes y los medios publicitarios que desean fascinarnos con el alcohol. O peor todavía, si no es que estamos en camino de desarrollar la enfermedad del alcoholismo.

### **La triste realidad**

Si bien el alcohol, tomado con sentido de responsabilidad, puede ser un elemento atractivo en nuestra vida; todos sabemos de muchos casos de lamentable abuso. Incluso entre nuestros propios familiares y amigos, seguramente se han presentado penas desgarradoras a causa de la bebida. Hay bebedores que caen en el abismo profundo del alcoholismo, donde su adicción a la bebida se convierte en asunto de vida o muerte. Esta trágica realidad no figura en esos comerciales cautivantes que muestran solo personas atractivas dedicadas a pasarla bien.

Podría ser que estuviéramos pensando: “Otra vez... otro artículo negativo y quejumbroso. ¡No es para tanto! Yo solo quiero divertirme un poco con mis amigos”. Con todo, lo que parece una simple diversión, puede traer consecuencias graves para los menores de edad que consumen alcohol. Las siguientes estadísticas se encuentran en un informe del Centro sobre Comercialización del Alcohol y la Juventud (*Exposición de los jóvenes a la publicidad del alcohol en la televisión y revistas*):

“El consumo de alcohol es el problema número uno entre los jóvenes. Son más los estudiantes de 13 a 17 años que beben alcohol, que los que fuman tabaco o consumen drogas ilegales. El alcohol se sigue bebiendo en cantidades

entre menores de 20 años. Casi las tres cuartas partes de los estudiantes (72 %) han consumido alcohol antes de terminar la escuela secundaria; y aproximadamente dos quintas partes (39 %) han bebido antes de terminar el octavo grado... Casi la quinta parte (18 %) de los jóvenes del octavo grado reconocieron haberse emborrachado por lo menos una vez en la vida”.

La ingestión intensiva de alcohol por parte de los jóvenes sigue siendo un gran problema, pese a los grandes esfuerzos por dificultar el acceso de los menores al alcohol; millones de jóvenes menores de 21 años beben descontroladamente.

---

## **Las decisiones que tomemos en cuanto al alcohol, afectarán nuestro futuro y también afectarán a nuestros seres queridos.**

---

Cuanto más pronto empiezan los jóvenes a beber, peores serán las consecuencias. Quienes empiezan a beber antes de los 15 años de edad, tienen cinco veces más probabilidad de sufrir problemas con el alcohol, que quienes esperan hasta alcanzar los 21 años para empezar a beber. Los que beben en demasía en la adolescencia y la juventud, son más propensos a desarrollar un perfil metabólico que los pone en mayor riesgo de problemas vasculares, conforme avanzan en la vida, aunque no sigan bebiendo.

Miles de jóvenes menores de 21 años mueren cada año por accidentes relacionados con el consumo de alcohol.

Un informe presentado por expertos dice: “La iniciación temprana en el consumo de alcohol se asocia con una mayor probabilidad de llegar a conductas violentas, intentos de suicidio, encuentros sexuales desprotegidos y promiscuidad”.

Como lo revela la Biblia desde hace muchos siglos, hay maneras correctas y maneras incorrectas de consumir alcohol. La sociedad actual promueve el abuso del alcohol cuando muestra a los jóvenes imágenes idealizadas frente al alcohol, con la esperanza de inculcar actitudes equivocadas a temprana edad; actitudes que se convierten en malos hábitos para el resto de la vida. Las estadísticas anteriores indican que generalmente esto lleva a trágicas consecuencias.

### **¡Pensémoslo bien!**

Los comercializadores no quieren que se consideren con detenimiento las actitudes hacia el alcohol. Quieren que se acepten las imágenes atractivas que ofrecen, que se dé por sentado que al beber, se participa de un mundo exitoso y alegre, donde el alcohol todo lo hace más encantador y divertido. Pero como seres inteligentes, no tenemos por qué caer en la trampa. Perfectamente nos damos cuenta de que las muchas influencias que nos rodean tratan de formarnos un concepto equivocado ante el alcohol... y que algunas de esas influencias o compañías no nos convienen para nada.

Recordemos que de nosotros depende lo que haremos con nuestra mente y con nuestra vida. Somos arquitectos de nuestro propio destino. Las decisiones que tomemos en cuanto al alcohol, afectarán nuestro futuro y también afectarán a nuestros seres queridos. Debemos ponernos por encima de las influencias que nos rodean, sentando bases sólidas de responsabilidad y madurez, que nos van a ser de enorme provecho para el resto de la vida. (M)



# La profecía

## COBRA VIDA

### Globalización de la codicia

*Los ricos siguen enriqueciéndose, mientras que los pobres empobrecen más.*

*Por: Douglas S. Winnail*

Muchas profecías bíblicas anuncian hechos específicos que surgirán en el escenario mundial al aproximarse el fin de esta era, período inmediatamente anterior al regreso de Jesucristo a la Tierra, para establecer el Reino de Dios. Jesús advirtió a sus discípulos que estuvieran atentos a esos sucesos a fin de reconocer cuándo sería inminente su regreso (Mateo 24:32-44).

Aunque muchos sean renuentes a creerlo, la verdad es que las antiguas profecías bíblicas están cobrando vida... ¡frente a nuestros ojos!

#### **Predicciones muy importantes**

El apóstol Pablo enumeró señales específicas que indican el fin de esta era: “**En los postreros días** vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, in-

gratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-4).

El apóstol Pedro advirtió: “Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató... Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición. Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor” (2 Pedro 2:1, 14-15).

Los diez mandamientos condenan la codicia: “No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Éxodo 20:17). Salomón advirtió que el malo “es dado a la codicia” (Proverbios 1:10-19). Por su parte, Jesús reprochó a los dirigentes

religiosos por ser dados a la hipocresía, la extorsión y el robo [codicia desenfrenada]” (Mateo 23:25-28).

También los profetas criticaron duramente la adquisición egoísta de bienes materiales: “¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder! Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y su heredad” (Miqueas 2:1-2).

El profeta Amós pronunció contra los israelitas una profecía que se aplica hoy, como se aplicaba entonces; que a causa de la codicia rampante, el materialismo impío, y la explotación de los menos afortunados: “Así ha dicho el Eterno: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. Pisotean en el polvo de la tierra la cabeza de los desvalidos... Herirá la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice el Eter-

no” (Amós 2:6-7; 3-15). Amós amonestó a los jefes de Israel, quienes vivían en la opulencia, mientras sus conciudadanos carecían de muchas cosas: “He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos... Os haré, pues, transportar más allá de Damasco [Cautiverio], ha dicho el Eterno... Por tanto, ahora irán a la cabeza de los que van a cautividad... Israel será llevado de su tierra en cautiverio” (Amós 4:2; 5:27; 6-7; 7:11).

La Biblia revela que Dios ha tratado con severidad a los impíos y a los codiciosos en el pasado, ¡y que en el futuro también lo hará!

### **Dilemas de la actualidad**

A la luz de estas profecías, no podemos menos que contemplar con seriedad las tendencias sociales de hoy en los países del primer mundo. Ciertos estudios indican que entre el 70 y el 90 por ciento de sus habitantes juzgan *demasiado materialista* a su sociedad, y consideran que esto constituye un problema social serio.

Jim Bohannon, presentador de un programa de opinión de amplia difusión, se refiere a los estadounidenses como “abiertos en sí mismos... entregados al individualismo y a la permisividad moral”, y presos en una “obsesión nacional con el materialismo y la adquisición de dinero”. Escribió: “Ninguna evaluación de lo que anda mal en los Estados Unidos estaría completa sin reparar en el egoísmo... la sociedad actual parece haber hecho del egoísmo un arte... a la vez que le da un sello de aprobación”. Agregó: “En los ochenta, década de la codicia”, aprendimos que “la codicia es buena”. Bohannon ve en el afán descontrolado de consumir bienes, síndrome de comprar hasta la saciedad, “el culto al mercado... y la adoración del dólar todopoderoso”, como problemas centrales.

La cultura de culto al mercado y adoración del dólar, se ha difundido por todo el planeta. La música, el cine, la televisión y las redes sociales; promueven sin cesar sus productos de consumo y la filosofía de que el consumo insaciable, trae felicidad; han generado una cultura juvenil obsesionada por el dinero, sometida insaciablemente al bombardeo audiovisual, y empeñada en satisfacerse a sí misma.

En opinión de algunos, esta proyección mundial del consumismo es como un virus, un virus particularmente patológico... que se reproduce en el resto del mundo...

infectando el cuerpo cultural de otras naciones. La globalización del consumo egoicéntrico, emanado de los países prósperos, esta generando gran animosidad mundial, en tanto que socaba y destruye los valores y las culturas tradicionales.

El analista e historiador de la cultura humana, Morris Berman, describe otra tendencia inquietante: La creciente desigualdad social, por la cual, los ricos siguen enriqueciéndose, mientras que los pobres empobrecen más. Berman señala que en los últimos decenios hemos visto una redistribución sin precedentes de los ingresos hacia los ricos. Hay ejecutivos con sueldos 400 veces mayores que los salarios de sus empleados. Instituciones financieras que antes fueron respetables, ahora tienen políticas de persecución y de compras forzosas, y se apoderan hostilmente de otras empresas, alzándose con enormes honorarios. Al hacerlo, sus ejecutivos se embolsan millones de dólares... mientras miles de trabajadores pierden su empleo y su fuente de ingresos.

redistribuir, ya sea por medios pacíficos, legislación o decreto; o mediante revolución sangrienta. Estos historiadores señalan que “la brecha entre los ricos y los más pobres es más grande ahora, que en cualquier momento desde la Roma imperial plutocrática”; e indican que no puede demorarse alguna corrección.

La evaluación más inquietante es la del economista francés Jacques Attali, quien ve, para los próximos años, una brecha creciente, amarga e inestable; entre un núcleo cada vez más rico, y una periferia cada vez más empobrecida; con esta última levantándose al final contra el núcleo rico, en una guerra como nunca se ha visto en los tiempos modernos.

A los economistas les agrada confiar en la “mano invisible” postulada por el economista del siglo 18 Adam Smith. Se piensa que la razón controlará los mercados mundiales. Los historiadores ven la acumulación desigual de la riqueza, con la esperanza de que se produzca una redistri-

---

## **Luego, vendrá Jesucristo e intervendrá con “justicia, y a tus afligidos con juicio...”**

---


Muchos monarcas, dictadores y dirigentes políticos de países en desarrollo, se zambullen en el lujo mientras sus compatriotas luchan sumidos en la pobreza. Los observadores más perspicaces comprenden claramente que la abusiva acumulación de riquezas, en manos de pocas personas, es un fenómeno global; y que este tipo de desigualdad, puede acabar por destruir toda la estructura social. Berman ve acercarse una gran crisis estructural, que llegará en algún momento de este siglo veintiuno, ¡época en la que estamos viviendo!

Muchos historiadores señalan que estas mismas tendencias sociales y económicas, aparecieron durante el desmoronamiento del Imperio Romano, y en el ocaso de otros estados poderosos. Los escritores de la antigüedad aseveraron que la codicia y la falta de moderación, las preocupaciones por el lujo, acompañadas de la degeneración moral, contribuyeron a la decadencia y ruina del poderoso Imperio Romano.

Los historiadores Will y Ariel Durant, vieron un patrón repetitivo en la acumulación y redistribución de la riqueza. La riqueza se concentra en manos de pocos, y cuando las masas empobrecidas ya no toleran más la situación, la riqueza se vuelve a

bución pacífica, cuando las fuerzas sociales impongan un cambio.

Sin embargo, la Biblia revela que la situación actual tendrá un desenlace muy distinto. La profecía bíblica revela que Dios permitirá que nuestras sociedades egoístas, materialistas y obsesionadas por el consumo, cosechen las consecuencias lamentables de lo que han sembrado: “¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla... Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia” (Santiago 5:1-2, 6).

Luego, vendrá Jesucristo e intervendrá con “justicia, y a tus afligidos con juicio... Juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor... Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y salvará la vida de los pobres. De engaño y de violencia redimirá sus almas, y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos” (Salmos 72: 2, 4, 13-14), para restablecer la justicia económica y poner fin al egoísmo y la codicia. Cuando vemos la globalización actual de la codicia, ¡confirmamos que la profecía bíblica está cobrando vida! 



# La crisis de las drogas

*¿Cómo podemos acabar de una vez por todas con tan funesto negocio?*

*Por: J. Davy Crockett III*

**T**odos los recursos del gobierno estadounidense no han sido suficientes, hasta la fecha, para detener el flujo de drogas ilícitas hacia las calles, universidades, lugares de trabajo e incluso las salas de juntas a lo largo y ancho del país. Las consecuencias en la familia y la sociedad han sido desastrosas. La Administración de Drogas y Alimentos (DEA por sus siglas en inglés) se formó en julio de 1973, pero, por muy buenas que fueran sus intenciones, no ha podido eliminar el enorme consumo de narcóticos y otras drogas nocivas.

Con la introducción del fentanilo, poderoso opiáceo sintético que es por lo menos 50 veces más fuerte que la morfina, las muertes por sobredosis accidentales se han disparado a lo largo y ancho del país. A esto se han atribuido más de 300.000 muertes desde el 2017. El grave peligro que supone es bien conocido por los médicos y los consumidores en la calle. Entonces, ¿por qué es tan extendido su uso?

Aquí entra en juego un principio básico de la economía: La oferta y la demanda. No se ha eliminado el mercado porque hay una demanda enorme de drogas ilícitas. Quienes están en adicción, pagan lo que sea, generando así enormes sumas de dinero para los inescrupulosos que están dispuestos a proveer las drogas, aun a riesgo de terminar en la cárcel. Los ingresos son tan cuantiosos que, sociedades enteras, e incluso algunos gobiernos nacionales, han caído bajo el dominio de

carteles que producen, distribuyen y venden productos adictivos y letales.

## **Un problema antiguo**

Este problema, que parece moderno, tiene raíces muy antiguas. En la Biblia vemos lo que ocurría en tiempos de Noé: “Vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la Tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). Salomón, bajo inspiración, escribió: “¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del Sol” (Eclesiastés 1:9).

En la búsqueda de una solución al problema, hay un papel necesario que corresponde a las autoridades: “Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal” (Eclesiastés 8:11). La acción oportuna de la policía, fiscales y tribunales puede ayudar a frenar la circulación de drogas ilícitas, pero este problema maligno persistirá mientras no se elimine la demanda o se reduzca grandemente. Para lograrlo, se necesita un cambio de actitud de parte de quienes consumen drogas ilícitas. Obviamente, la educación es un arma poderosa, pero se requiere algo más.

La demanda de narcóticos parece haber aumentado a medida que se deshace la estructura familiar básica en el mundo Occidental. El apóstol Pablo enseñó: “Vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”

(Efesios 6:4). Y Proverbios 22:6 nos da un principio general al respecto: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Los sanos valores familiares inculcados desde la infancia, y aplicados en el hogar eliminarán la demanda y, en consecuencia, el mercado para drogas ilícitas.

Las Escrituras se refieren en términos vívidos a los peligros y la desesperanza causados por la intoxicación: “¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos?... Tus ojos mirarán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades” (Proverbios 23:29, 35).

Esto es muy aplicable a quienes han sido esclavizados por el vicio de las drogas ilícitas. Siendo nefastas las consecuencias físicas, las espirituales son aun peores. Dios advierte sobre la ejecución final que se aplicará a los pecadores que no se arrepienten: “Los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y *hechiceros*, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8). Notemos que la palabra *hechiceros* es traducción de la palabra griega *pharmakos*, de la cual se derivan *fármaco* y *farmacia*, lo cual señala que este pasaje se refiere a personas que abusan de las drogas.

Quizá no podamos cambiar la cultura de las drogas en la sociedad, pero sí podemos hacer cambios en nuestra vida y familia. El ejemplo que damos al rechazar los narcóticos será una influencia positiva en los demás. MM



# Las obras de sus manos

## Milagro de la vida en el vientre

Por: Wallace G. Smith

Cuando una madre pone las manos suavemente sobre su vientre, contemplando al nuevo niño que se desarrolla adentro, está de hecho tocando uno de las grandes prodigios de la vida. La creación de una nueva vida humana es, efectivamente, un milagro. Y más que un milagro, es algo que busca señalar mucho más allá: ¡El propósito mismo de la vida! Consideremos brevemente cuánto ocurre en nuestros primeros nueve meses de vida.

### El comienzo

Toda vida humana empieza en el momento de la *concepción*, cuando un óvulo de la mujer se une con un espermatozoide del hombre. Cada minúsculo componente: Un óvulo tiene aproximadamente el diámetro de un cabello humano, y el microscópico espermatozoide es, por volumen, la célula más pequeña del organismo humano, lleva solo la mitad del ADN o material genético del padre. Pero al *unirse*, las dos células se convierten en una sola; las dos mitades genéticas se han combinado para completar un ADN *completo* ¡y crear un ser humano enteramente nuevo! El niño así concebido, que lleva la programación genética combinada de padre y madre, se parecerá a ambos. Todo lo necesario para garantizar que más tarde le digan: “¡Tienes los mismos ojos de tu papá!” o “¡Tienes la nariz de tu mamá!” Ya se encuentra establecido y en su sitio ¡desde la primera célula!

En ese momento, ha cobrado existencia una vida nueva: una vida humana. Todo ser humano que alguna vez existió, desde el más famoso hasta el más nefasto: Leonardo da Vinci, Mahatma Gandhi, Juana de Arco, Shakespeare, Eleanor Roosevelt, Napoleón Bonaparte, y todos los demás; comenzaron su vida en esta, la más humilde de las circunstancias, como una célula única, casi microscópica, dentro del cuerpo materno.

Aunque el comienzo es humilde, la vida como una célula es

tan solo el comienzo, ¡pues la nueva vida está a punto de iniciar una transformación en nueve breves meses!

Aun antes de implantarse el óvulo fertilizado en el útero materno, la célula empieza a dividirse velozmente, multiplicándose una y otra vez, y elaborando una maquinaria que llegará a ser un cuerpo humano completo. El desarrollo de ese cuerpo procede a un ritmo acelerado.

Unas tres semanas después de la concepción, el niño tiene escasamente el tamaño de la punta de un bolígrafo, ¡pero es tanto lo que está ocurriendo! Ya se están desarrollando los órganos y el sistema nervioso: cerebro y médula espinal. Antes de completarse un mes, el corazón empezará a latir, llevando sangre por medio de un sistema circulatorio cerrado hasta todo el cuerpo en rápido crecimiento.

---

**La creación de Dios es prodigiosa, no solo por su ingeniería y detalles extraordinarios, sino por la forma como Él la emplea para trazar imágenes hermosas de su maravilloso plan.**

---

A las cuatro o cinco semanas empiezan a formarse los rasgos faciales, entre ellos los ojos y la mandíbula. Del tronco principal brotan unos nódulos que más tarde serán brazos y piernas. A las cinco semanas, cuando el niño tiene apenas el tamaño de un botón de camisa, el cerebro empieza a tomar el aspecto plegado y fisurado que caracteriza la corteza cerebral humana, tan crucial para el razonamiento avanzado en los seres humanos. ¡Se han detectado ondas cerebrales en niños tras una sola semana de este desarrollo!

En el próximo par de meses, aunque solo alcance un tamaño de siete a diez centímetros, el niño desarrolla labios y orejas, así como ojos protegidos por párpados cerrados. Se forman las papilas gustativas, lo que le permite probar el medio que lo rodea, reflejo de la dieta materna. El niño comienza a bostezar, sentir y aun oler, absorbiendo más y más información de su *mundo* en rápida expansión.

El resto del tiempo antes de nacer, es de desarrollo continuo y constante, pasando un hito tras otro. Los órganos maduran, los músculos se fortalecen a medida que el niño comienza a moverse y estirarse, y los pulmones *respiran* fluido continuamente en un anticipo de lo que será su primera inhalación de aire.

Cuando el niño finalmente *nace* a nuestro mundo, ¡ya ha pasado como nueve dramáticos meses de vida en el *mundo* del vientre! Ese niño, que comenzó su vida como una sola célula, ha crecido dentro de un sistema de apoyo vital, diseñado específicamente para facilitar el desarrollo rápido, y brindar el cuidado necesario. Entonces, solo 40 semanas más tarde, nace un hermoso bebé, listo para el abrazo de sus padres amorosos, después de escuchar y relacionarse con sus voces sordas durante meses.

Es un proceso hermoso, que contemplan prácticamente todas las parejas de casados durante el embarazo. Dios hace patentes sus prodigios en cada paso del proceso.

Y lo que es más, Dios se vale de cosas físicas diseñadas para ilustrar realidades espirituales. El fenómeno de la reproducción humana refleja una de las realidades espirituales más grandes de todas: La reproducción del *mismo Dios*. ¡Que es el propósito de la existencia humana!

### **Un propósito divino**

El cuadro que nos pintan las Escrituras es claro como el cristal. Así como en la concepción, el padre humano imparte algo de su naturaleza a sus descendientes por medio de un espermatozoide, Dios nos imparte *su* naturaleza cuando nos arrepentimos y somos bautizados, y así nos da su propio Espíritu mediante la imposición de manos después del bautismo (Hechos 2:38). El apóstol Pedro lo deja muy claro, explicando que vinimos a ser “participantes de la *naturaleza divina*” (2 Pedro 1:4).

Y este es solo el comienzo. Los discípulos de Jesucristo no solo son *engendrados* con el Espíritu de Dios después del bautismo, sino que su *nacimiento* a la plenitud de

la Familia de Dios ocurrirá cuando resuciten al regreso de Jesucristo. Entonces se convertirán en “hijos de la resurrección” (Lucas 20:36). Así como un niño humano tiene que desarrollarse y crecer mucho entre la concepción y el nacimiento, ¡así también los hijos de Dios!

Un hijo humano dentro del vientre realmente no se parece a sus padres en un principio, sino que adquiere esa semejanza estando en el vientre. De igual manera, un hijo de Dios crece y se desarrolla en el vientre, que es la Iglesia de Dios, adquiriendo cada vez más gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18), desarrollando la mente de Cristo por medio del Espíritu de Dios (Filipenses 2:5). Los discípulos de Jesucristo aprenden a crecer hacia la perfección, representada por el Modelo que es su Padre en el Cielo (Mateo 5:48).

Y, como los niños en el vientre, que no pueden ver a sus padres, no pueden ver en su propio rostro, forma o rasgos de la vida que Dios les tiene destinada hasta que nacen en el mundo, los hijos de Dios engendrados por el Espíritu tampoco ven la plenitud de su destino ¡hasta que nazcan! Como dijo el apóstol Juan: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es” (1 Juan 3:2).

Cuando Jesucristo regrese, los hijos de Dios entrarán en la plenitud de su destino, transformados plenamente a la imagen de Dios, con cuerpo espiritual lleno de poder y gloria para siempre. (1 Corintios 15:42-45). Será un acontecimiento tan espléndido y glorioso que *toda la creación* gime anhelante, como una mujer de parto que gime pidiendo a su hijo (Romanos 8:19-23).

La creación de Dios es prodigiosa, no solo por su ingeniería y detalles extraordinarios, sino por la forma como Él la emplea para trazar imágenes hermosas de su maravilloso plan. ¡Nuestro Diseñador Todopoderoso también es el Artista Todopoderoso! Empleando el proceso de la reproducción humana, forma una imagen gloriosa. En el proceso de hacerlo, muestra el propósito mismo de la humanidad, y nos permite ver en los ojos de todo recién nacido un reflejo de nuestro destino eterno en la Familia de Dios. (M)



**Cuando una madre pone las manos suavemente sobre su vientre, contempla al nuevo niño que se desarrolla adentro.**